

ASOCIACIONES PARA MINORIAS ETNICAS Y POLITICAS

Sería conveniente, opinamos, que se pensase en algunas minorías, que pueden, sin embargo, reunir fácilmente los veinticinco mil miembros necesarios para su inscripción y que se pueden quedar melancólicas al ver que no participan en los próximos movimientos de evolución política. Son, a nuestro humilde parecer, las siguientes:

C. C. E. E.: Cabezas coronadas europeas en el exilio.

P. N. O. A. S.: Pies negros de la idem.

A. T. T. A.: Actores de televisión y teatro argentinos.

O. B. P. A. L.: Los Oriundos balompéuticos de Padres Aproximados Legalizados.

A. E. N. G. A.: Asociación de Excombatientes Nazis-Ario-Germánicos.

C. I. A.: Lo que su mismo nombre indica.

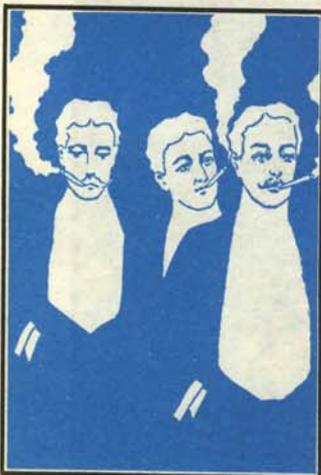
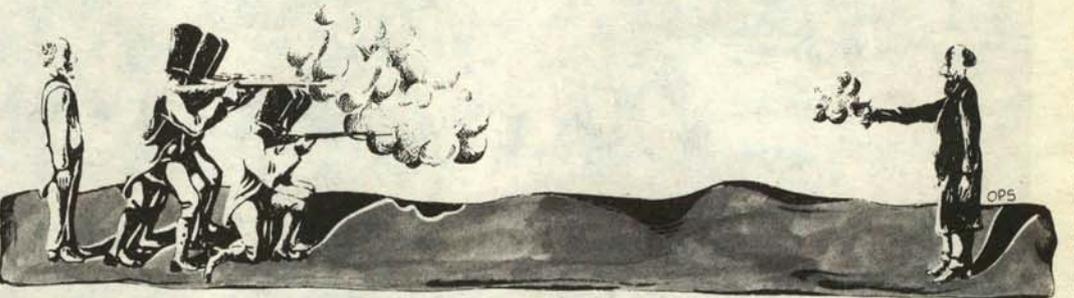
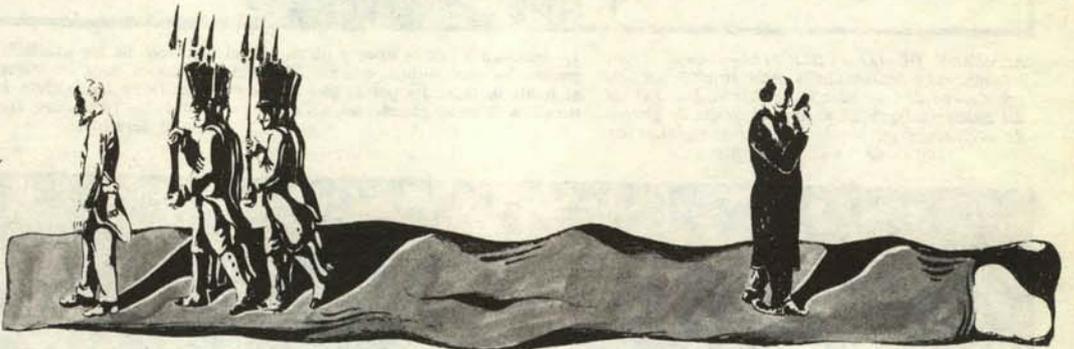
D. 100.000 H. S. L.: Descendientes de los Cien Mil Hijos de San Luis.

T. E. N. S. y N. I. V.: Turistas enamorados de nuestro sol y nuestros insuperables vinos.

Y. A. S.: Y así sucesivamente.

Recordemos que no hay enemigo pequeño.

EL DUELO



CONTABA un individuo de Boston que si la cigarrá cantatriz y la hormiga productora hubieran sido norteamericanas, se habrían aliado para fundar la Metro Goldwyn Mayer, por lo menos. Todo me-

REPASO DE LAS ASOCIACIONES ANTES DE EMPEZAR EL PARTIDO

(¡VAYA POR DIOS!)

nos crear dos facciones políticas irreconciliables. Y aún quedaría de reserva Silva Muñoz para un avío de urgencia, ya que todo el mundo sabe que es una hormiga-eficacia y además canta como los propios ángeles democristianos. Pero mucho me temo que aquí no cuaje ese asunto, y nos quedemos sin la Metro. Fraga I el Fragoroso habla de la Reforma Democrática, pero, como yo digo, antes de reformar la democracia habrá que fundarla. Su idea es, debido a un cruce subterráneo de intenciones, la Contrarreforma antes de la Reforma. Acabará llamando «gallina luterana» a Cantarero, que tampoco es lo que se dice un herejarca furibundo. La empresa política de Maysounave no está mal, en

principio, aunque choca el epígrafe. Pro Veritas tiene el aire de una cuestación pública, de banderita en la solapa y mesa petitoria. (¡Si por lo menos fuese «In vino pro veritas!») ANEPA, desde luego, es un fármaco, en la doble versión de supositorio y sello. La Unión Social Española, que es una redundancia, porque más unidos no podemos estar, aunque yo no sé si es que estamos unidos o es que estamos juntos, contaría paradójicamente con el enemigo público número uno de las ideologías, Gonzalo Fernández de la Mora, y con Julio Rodríguez, el bardo de la Historia. Esta sería una asociación rimada al modo de la Cuaderna Vía, al contrario de la de Blas Piñar, si la fundara, que sería

de pie quebrado y en casa. Yo pienso que nadie cree esto del todo, excepto Cantarero. Bueno, Fraga también cree, aunque no sabemos qué es lo que cree. Es un reactor. El va por una parte y su ruido por otra. En cuanto a Areilza, es un político con silenciador. Yo lo sitúo en Viena, en la época dorada, así como a Fraga lo sitúo en Munich, también en la época dorada, y a Silva en el ministerio de Obras Públicas, lisa y llanamente. Luego están los del Opus, al acecho. ¡Gente fina! Preveo que van a adelantar su resurrección de la carne con los mismos cuerpos y almas que tuvieron, pero con mayores cautelas todavía, si cabe. En fin, que va a empezar la Liga, como si dijéramos. ■ LICANTROPO.